

perar los momentos tristes, como cuando no estás con tus seres queridos.

La baronesa lleva en su bolso una auténtica capilla entre medallas y estampas de vírgenes y santos que siempre viajan con ella. Se ha empapado bien de los milagros de la Virgen de Guadalupe y de la de Fátima. Y no pierde detalle de los mensajes de Benedicto XVI, con el que estuvo en una misa en Torino. «Es un Papa que me emociona; lo veo muy inteligente y muy dulce. He leído cosas que ha escrito y me han encantado».

Quizás sus oraciones sean estos días escuchadas y el próximo año pueda volver a ver a su hijo Borja, con el que lleva dos años sin hablarse, con un trono sobre su hombro. Incluso podrían hacer la procesión en familia: no descarta que las pequeñas Carmen y Sabina salgan pronto de nazareno. Una estampa que le recordará

al viaje de tres días que hizo con Borja por el Camino de Santiago. «Fue precioso... y no lo hicimos como promesa; más bien como un camino espiritual».

Pasión Vega

«Soy una coplera un poco en desuso»

«¿Quién no se ha conmovido con una mirada de una Virgen o con el dolor de un Cristo?». Pasión Vega mira cara a cara a su Virgen de la Esperanza y siente una mezcla de «tranquilidad y emoción». El año pasado estuvo más cerca que nunca de esta imagen que le llega directamente al corazón: asistió «atónita» al ritual de vestirla. Esta semana han vuelto a estar bien juntitas, en el trono en el que sale cada Jueves Santo (el más pesado de la Semana Santa española con casi 5.000 kilos repartidos entre 264 hombres, in-

cluido Banderas). La mira embellecida, pero no es capaz de cantarle una saeta.

- ¿Nunca se ha arrancado?

— Siempre digo que todas las saeteras podrían ser cantantes, pero no todas las cantantes pueden ser grandes saeteras. Eso se lleva dentro, es una forma de hacer oración y de sentir muy particular. Me piden que cante, pero me cuesta. El de arriba me tiene que dar mucha fuerza para hacerlo.

Y eso que ella es una privilegiada, está más cerca del Altísimo que nadie. El imaginero José Carlos García calcó su rostro para la plañidera que va junto al Cristo de la Hermandad de la Candelaria de Jerez de la Frontera. «El primer año que fui a verlo me impactó mucho. ¡Imaginate ver tu cara en un paso!», explica emocionada Pasión Vega, que de joven hacia sus pinitos como cantante en el coro de la parro-

quia donde era catequista. Precisamente, por su barrio de toda la vida también se encuentra vinculada el Martes Santo a la Hermandad de Nueva Esperanza, la cofradía con el mayor recorrido de la Semana Santa malagueña. En total, doce horas en la calle de las que no pierde detalle. Ese día toda la familia de Ana, como todos la conocen en estas calles, baja al «escaloncito» de enfrente a ver salir la procesión. Un ritual que comienza bien temprano en la casa de los Alias Vega. «Comíamos torrijas y arroz con leche que hacía mi madre, pero ahora tendré que aprender a hacerlas yo para mantener la tradición (su madre murió el año pasado)», recuerda con la voz quebrada.

Cuando mira tan de cerca a la Virgen de la Esperanza ve en sus ojos la imagen de su madre. Tras esta talla salió la única vez que participó en una procesión. Con

14 años acompañó a su hermana mayor como promesa... pero después nunca ha sentido la llamada de salir de nazareno o de mantilla. «Me gusta vivirlo más a mi aire, de una forma más independiente; sentirlo a mi manera. Soy una cantante coplera un poco en desuso».

María Teresa Campos

«Este año no he hecho ninguna promesa»

María Teresa Campos realiza el mismo ritual todas las noches. Su mano acaricia con mimo una agenda de plata en la que aparece el Cautivo, uno de los cristos malagueños más populares y al que acompañan cada Lunes Santo más de 20.000 personas, entre ellas Melanie Griffith, con distintas promesas. A él le pide cada noche por su hija Terelu... «y por todo lo que haga falta». Por eso mañana será fiel a su



Pasión Vega
Cantante



La Virgen de la Esperanza tiene un hueco especial en el corazón de la artista. El año pasado acudió al ritual de vestirla. Es el trono más pesado de la Semana Santa española: 5.000 kilos repartidos entre 264 hombres.

María Teresa Campos
Presentadora



En la casa de María Teresa Campos siempre han sido muy cofrades. Incluso ella retransmitió durante 20 años las procesiones para la radio. En la foto, junto a su nieta Alejandra, que el año pasado no pudo salir por la lluvia en la Virgen de la Paloma.

César Cadaval
Cómico



Desde pequeño, el Lunes Santo, el humorista es fiel a su cita con la sevillana hermandad de San Gonzalo. Fue contraguía del paso (ayudan en las maniobras), aunque ahora actúa como 'figurón': va con su traje delante de Nuestro Señor en su Soberano Poder.



JUAN FLORES